

Jesús, el Evangelio, en los evangelios de cada Domingo

Un servicio para los ministros de la Palabra



Contexto – Texto – Mensaje

El auténtico proceso de interpretación «no es sólo intelectual, sino también vital y reclama una total implicación en la vida eclesial, en cuanto “vida según el Espíritu” (Gál 5,16)», Benedicto XVI, *Verbum Domini*, nº 29.

+ Santiago Silva Retamales

Marcos 1,1-8

2^{do} Domingo de Adviento (B)
6 Diciembre 2020

Pedimos el Espíritu y leemos...

1 ¹ Comienzo de la Buena Noticia acerca de Jesús, Mesías e Hijo de Dios.

² Tal como está escrito en el profeta Isaías: *Mira, envío a mi mensajero delante de ti, para que prepare tu camino;* ³ *una voz clama en el desierto: «Preparen el camino del Señor, enderecen sus sendas»* [Éx 23,20; Mal 3,1; Is 40,3], ⁴ así se presentó Juan en el desierto proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados.

⁵ Todos los habitantes de la región de Judea y los de Jerusalén acudían a Juan, confesaban sus pecados y él los bautizaba en el río Jordán.

⁶ Juan usaba un vestido de pelos de camello, llevaba un cinturón de cuero atado a su cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. ⁷ Y proclamaba diciendo: – Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y ante quien no soy digno ni siquiera de agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. ⁸ Yo los bauticé en agua, pero él los bautizará en el Espíritu Santo.



Contexto

– **Contexto literario.** El v 1 es importante, pues sintetiza el **contenido de todo Marcos**: Jesús de Nazaret es «Evangelio» o Buena Noticia para Israel, porque es el «Mesías» o Ungido con el Espíritu y el «Hijo de Dios» para salvación de todo quien crea en Él. Al final de la primera parte de *Marcos*, Pedro lo confesará «Mesías» (8,29), y al final de la segunda, un soldado romano lo confesará «Hijo de Dios» (15,39). En Mc 1,2-13 se prepara el ministerio de Jesús haciéndonos saber **sus rasgos**: responde al querer de Dios (citas del AT) y su venida es adelantada por Juan, enviado por Dios; Jesús bautizará o sumergirá en el Espíritu Santo (1,8) al modo como Él fue sumergido en la plenitud del Espíritu y reconocido como Hijo por Dios (1,9-11); ahora, por tanto, está preparado para vencer a Satanás y el mal que origina (1,12-13).

– **Contexto socio-cultural.** Juan **se vestía** con piel de animal (camello: Mt 3,4) y **se alimentaba** con lo básico del desierto. La *Misná* y textos de Qumrán permitían a un judío comer cierto tipo de saltamontes. La miel pudo ser vegetal o bien un tipo de mosto conocido entre los de Qumrán. Su ropa y alimento correspondía a un **hombre consagrado a Dios**. Aquellos que recibían o creían recibir un encargo especial de Dios, mostraban con su ropa y vida que su misión respondía a la voluntad divina: así los profetas en el AT, y los maestros de la Ley en el NT con sus mantos, filacterias y borlas. La ropa tenía un claro rol de diferenciación social y religiosa. Por esto la vida y figura de Juan suscitaba asombro y reunían a la multitud.

– **Contexto teológico.** Jesús es el **único «Evangelio»**. Los 4 evangelios son biografías complementarias entre ellos acerca de Cristo, la Buena Noticia. Es decir son relatos de por qué y cómo Jesucristo es buena noticia de salvación prometida desde antiguo por Dios y que ahora se hace realidad. El relato de *Marcos* es la historia de Jesucristo convertido en buena noticia para todo quien cree en Él.

– **Contexto litúrgico.** Adviento es tiempo de **enmendar caminos** y de **volver a levantarse** sin perder el horizonte último de la vida del discípulo: Jesucristo y el Reino de su Padre. Pero hay que escuchar las voces que nos llegan de parte de Dios. Entonces es cuando **necesitamos «desiertos»** o ámbitos apropiados para que lo de Dios no se pierda entre tantas distracciones internas y externas ni se opaque por los temores. El Adviento se convierte en **tiempo de escucha** para no perder la inmensa alegría del nacimiento de un Niño que pondrá la paz de Dios en tiempos tan inciertos.

Organización: **v 1:** inicio y síntesis de toda la obra: se trata de un «Evangelio» o biografía hecha Buena Noticia, porque Jesús es el «Mesías» y el «Hijo de Dios» con nosotros. **A) vv 2-4:** Función de Juan Bautista según la promesa de Dios; **B) v 5:** Respuesta de la gente: se hace bautizar, declarándose pecador; **C) vv 7-8:** Contenido del anuncio.

1 ¹ Comienzo de la **Buena Noticia** acerca de Jesús, Mesías e Hijo de Dios.

² Tal como está escrito en el profeta Isaías: *Mira, envió a mi mensajero delante de ti, para que prepare tu camino;* ³ *una voz clama en el desierto: «Preparen el camino del Señor, enderecen sus sendas»* [Éx 23,20; Mal 3,1; Is 40,3], ⁴ así se presentó Juan en el desierto proclamando un **bautismo de conversión** para perdón de los pecados.

⁵ Todos los habitantes de la región de Judea y los de Jerusalén acudían a Juan, confesaban sus pecados y él los bautizaba en el río Jordán.

⁶ Juan usaba un vestido de pelos de camello, llevaba un cinturón de cuero atado a su cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. ⁷ Y proclamaba diciendo: – Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y ante quien no soy digno ni siquiera de **agacharme para desatarle la correa de sus sandalias**. ⁸ Yo los bauticé en agua, pero él los bautizará en el Espíritu Santo.

1: «**Buena Noticia**», *euangélion* en griego: ¡es **CRISTO!**

2-3: Una especie de paréntesis con citas del AT (de Éx, Mal e Is) para probar que Dios cumple sus promesas de salvación a Israel. Juan responde a la voluntad de Dios y su función es ser heraldo del Mesías.

4: «**Bautismo de conversión**»: acto de sumergir en el agua del Jordán para reconocer los pecados (5) y prepararse para recibir al Mesías. No es el bautismo cristiano que da el Espíritu Santo (8) y es propio del Mesías.

5: La ropa y la austeridad de Juan corresponde a la de algunos profetas, sobre todo a Elías (2 Re 1,8). Así se mostraba la consagración a Dios y la dependencia de Él.

7: «**Agacharme a desatar la correa de la sandalia**»: 2 posibles significados: **A)** era una función reservada a esclavos extranjeros: Juan ni siquiera se considera uno de ellos ante Jesús Mesías; **B)** si un hermano no daba descendencia a la viuda de su hermano difunto (ley del levirato), ésta le quitaba la sandalia (Dt 25,5-10). Juan afirma que ni siquiera es digno de agacharse a quitarle las sandalias a Jesús (Mt 3,11) o a desatar sus correas (Mc 1,8), porque el único Novio/Esposo de Israel es Jesucristo (Mc 2,19). Juan no es el Mesías (Jn 1,20; 3,27-30) por lo que no viene a desconocer o quitarle su función de salvador, sino a preparar su venida.

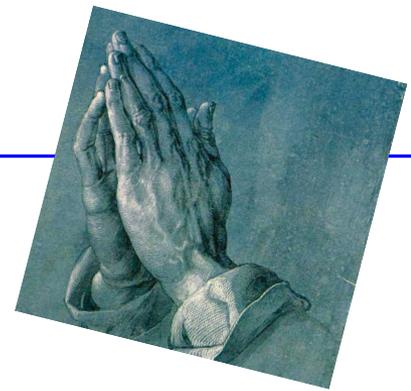
Mensaje

➔ **Mc 1,1**, como el Adviento, es **un comienzo** como el inicio de la creación, la sabiduría y la palabra profética. Todos estos comienzos son de Dios y son salvíficos. *Marcos* nos anuncia ahora el comienzo que cambiará la historia: el de la presencia del Mesías e Hijo de Dios. ¡Es tiempo de salvación!

➔ Según *Marcos*, la labor principal de Juan es **bautizar** y **proclamar** la inminente cercanía del Mesías (1,3.7-8). Según el evangelista *Juan*, Juan el Bautista bautizaba en Ainón, cerca de Salín (Jn 3,23.26), lugares situados en el valle del Jordán, pero se desconoce su ubicación exacta. Según **tradiciones de la entrada de Israel a la tierra prometida**, el territorio entre Jericó (por el sur) y Ainón y Salín (por el norte) fueron lugares de ingreso a ella. El **bautismo de Juan** es un rito de inmersión que simbolizaba el arrepentimiento por los pecados, preparando así el nuevo ingreso a la «tierra prometida» ahora encabezada no por Moisés, sino por el Mesías. En la predicación de Jesús, esta tierra **trasciende fronteras físicas**, pues en la nueva alianza corresponde a la inauguración y ingreso al Reino del Padre. El Reino y la paternidad de Dios requiere **otro bautismo**: la inmersión en el Espíritu Santo de Dios para adquirir la condición de hijos e hijas del Padre y hacer realidad su soberanía cumpliendo su voluntad. Así, *Adviento* se transforma en **un proyecto de vida** al que Juan el Bautista abre el camino pidiendo la conversión de los pecados y la aceptación de aquel que viene detrás de él, quien «los bautizará con el Espíritu Santo» (1,8).

➔ Con la imagen de la «voz» que clama en el desierto, **la invitación** es a ser voces que con mensajes claros y vidas transformadas clamen al mundo de hoy la presencia del Salvador. Las dificultades a veces son tales, que se requieren discípulos que sean profetas de esperanza y de alegría y no «profetas de desventuras» (*DA*, 29). A veces se desvirtúa la función del profetas haciéndolo heraldo de denuncias y desgracias. Pero éstos son sobre todo **heraldos de Luz y Vida nueva**, y precisamente por esto a veces tienen que serlo de desgracias. La figura de Juan es hoy más que nunca necesaria: un hombre de Dios que -despojados de lo innecesario (está en el desierto)- vive como tal, recibe a todos, los invita a la conversión, los bautiza y los conduce al Mesías, abriendo su esperanza a una nueva «tierra prometida». Luego desaparece, porque no es él la luz (Jn 1.8).

Oración



Padre,
rico en misericordia,
cuando salimos animosos al encuentro de tu Hijo,
no permitas que lo impidan los afanes de este mundo;
guíanos hasta Él con sabiduría divina,
para que podamos participar plenamente de su vida.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo, y el Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.
¡Amén!